

1780: Movimientos antifiscales en la sierra norte de la audiencia de Lima y repercusiones tupamaristas en la misma zona nuevas perspectivas

Waldemar Espinoza Soriano

Fue 1780 un año típico del siglo XVIII andino, mejor dicho, una época de convulsiones sociales y políticas generadas como respuesta al alza de gravámenes, de tributos y a la explotación generalizada en menoscabo de los indígenas y de otras *castas*, inclusive en perjuicio de los mestizos y criollos.

Fue el año: 1) De la conmoción arequipeña de enero de 1780. 2) Del estallido popular de Huaraz en los meses de enero y marzo. 3) De la agitación de La Paz el 11 de marzo. 4) De la conspiración del cacique Tambohuacso y de Farfán de Los Godos en el Cusco, en junio. 5) Del choque armado de Pocoata, en Chayanta, a raíz del asesinato del cacique Hacho por disposición del corregidor Alós, para que aquél no prosiguiera reclamando la disminución de la tasa tributaria (agosto). 6) Del aumento de la tensión social en Chayanta, que cambió la vida del corregidor Alós por la del caudillo Catari (diciembre). 7) De la sublevación de Chuquibamba, al noroeste de Arequipa (diciembre). 8) Del gran descontento popular en Huancavelica y Moquegua, exteriorizados en este último a través de pasquines. 9) Y de otros acontecimientos similares en Salta, Córdoba y Buenos Aires. 10) E incluso de la aparición de un movimiento emancipador chileno en el mismo año de 1780. 11) Pero como es sabido, la más enérgica e importante fue la de Túpac Amaru, que es la que ha merecido las investigaciones e interpretaciones más profundas¹.

En el área andina el malestar social se dejaba manifestar mediante pasquines, panfletos, memoriales y, sobre todo, por vigorosos movimientos de protesta y hasta de rebeliones que convulsionaban extensas regiones. Todos aquellos conflictos eran el producto de la agitación social imperante a lo largo del siglo XVIII principalmente en la sierra, donde dicha situación se prolongó a los siglos XIX y XX.